

Fecha de recepción: 15 enero 2012
 Fecha de aceptación: 20 enero 2012
 Fecha de publicación: 25 enero 2012
 URL: <http://oceanide.netne.net/articulos/art4-5.php>
 Oceánide número 4, ISSN 1989-6328

El doble *Bildungsroman* en la narrativa británica contemporánea: Transformaciones desde la escritura diaspórica femenina

Dra. Patricia Bastida Rodríguez
 (Universitat de les Illes Balears, Spain)

RESUMEN:

El presente artículo tiene como objetivo examinar la utilización del doble *Bildungsroman* en la escritura diaspórica femenina producida actualmente en Gran Bretaña a través del análisis de las novelas *Never Far From Nowhere* (1996) de Andrea Levy y *26a* (2005) de Diana Evans. Ambos textos desafían las convenciones del *Bildung* tanto a nivel formal como de contenido, transformando el género e inscribiendo en él la evolución identitaria de dos hermanas marcadas por el hibridismo cultural y, en el caso de *26a*, también por la gemelidad. El estudio comparado de ambas novelas contribuye a dilucidar su posición dentro del *Bildungsroman* contemporáneo, de la escritura femenina actual y de la literatura producida por comunidades diaspóricas en Gran Bretaña.

Palabras clave: novela de formación, identidad femenina, narrativa diaspórica, experimentación, Andrea Levy, Diana Evans

ABSTRACT:

The aim of this paper is to examine the deployment of the double *Bildungsroman* in contemporary diasporic writing produced by women in Britain through the analysis of the novels *Never Far From Nowhere* (1996) by Andrea Levy and *26a* (2005) by Diana Evans. Both texts challenge the conventions of the *Bildung* both in terms of form and of content, transforming the genre and inscribing in it the identity development of two sisters characterised by cultural hybridity and, in the case of *26a*, also by twinning. The comparative analysis of the novels leads to an understanding of their position within the contemporary *Bildungsroman*, recent women's writing and the literature produced by diasporic communities in Britain.

Keywords: novel of formation, female identity, diasporic narrative, experimentation, Andrea Levy, Diana Evans

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de su larga historia de más de dos siglos, el *Bildungsroman* o novela de formación es un género narrativo que goza hoy de gran vitalidad pese a las visiones apocalípticas ofrecidas hace unas décadas por críticos como Jeffrey Sammons (1981) o Franco Moretti (1987). Para el académico italiano la novela de formación, definida someramente por Marianne Hirsch como "the story of a representative individual's *growth and development* within the context of a defined social order" (1979: 296), experimentó su máximo esplendor en Europa durante el siglo XIX para entrar en decadencia a principios del siglo XX. A su parecer, esto fue consecuencia de los profundos cambios sociales producidos entonces, la aparición del movimiento modernista y principalmente la Primera Guerra Mundial (1987: 229-245), que trajeron consigo el cuestionamiento de percepciones clásicas de la identidad y de la posibilidad del ser humano de adecuarse a una sociedad cada vez más caótica:

If history can make cultural forms necessary, it can make them impossible as well, and this is what the war did to the *Bildungsroman*. More precisely, perhaps, the war was the final act in a longer process – the cosmic coup de grâce to a genre that, at the turn of the century, was already doomed. (1987: 229-230)

Además de Moretti, otras voces se han referido a la pérdida de prestigio experimentada por el *Bildung* durante buena parte del siglo XX, así como a los numerosos desafíos que el género y sus presupuestos tuvieron que afrontar a partir de 1900 (ver Barney, 1993: 359-360; Feng, 1998: 9-10). Sin embargo, cabe destacar que diversos estudios señalan no sólo la pervivencia del género durante el pasado siglo, sino también una importante revitalización acompañada de una transformación que obliga en la actualidad a distinguir entre el llamado *Bildungsroman* clásico, más uniforme en forma y objetivos, y el contemporáneo, más heterogéneo y experimental.

Ya en 1979 Marianne Hirsch aludía a esta transformación, que se realiza fundamentalmente a través de la parodia o bien convirtiendo al género en vehículo de expresión de individuos que están fuera de la sociedad dominante, entre los que destaca a las mujeres y a los grupos minorizados (1979: 299-300). Hirsch cita aquí a novelas como *Die Blechtrommel* (1959) de Günter Grass, considerada por algunos un "antibildungsroman" (Barney, 1993: 360), *Lady Oracle* (1976) de Margaret Atwood o *Call It Sleep* (1934) de Henry Roth, subrayando el papel del protagonista de este tipo de novela como precursor del personaje alienado que ha caracterizado a la ficción del siglo XX (1979: 300). También Bonnie Hoover Braendlin comparte la visión de que esta renovación en el *Bildung* se ha producido de la mano de grupos sociales

marginales, que han provocado “a revaluation, a transvaluation, of traditional Bildung by new standards and perspectives” (1983: 75).

El papel de las mujeres en el nuevo Bildung ha sido explorado en diversos estudios, principalmente a partir de los años sesenta y setenta, en que se observa en el panorama literario internacional la proliferación del llamado “Bildungsroman femenino”, que para Rita Felski refleja hasta qué punto el Bildung “may well be acquiring a new function as an articulation of women’s new sense of identity and increasing movement into public life” (1986: 137). Braendlin articula así la idoneidad del Bildung para la narrativa feminista de este período:

The emphasis of a Bildungsroman on repressive environmental factors, on the process of disillusionment necessary for personality change and maturity, and on the possibilities for transformation offered by individual choice makes it an attractive genre to modern women intent on expressing female awakening and consciousness-raising and on proclaiming new, self-defined identities. (1983: 77)

En las dos últimas décadas asistimos también a una creciente popularidad de la novela de formación escrita por individuos de origen diaspórico y pertenecientes a minorías étnicas, un grupo social que encaja a la perfección dentro del perfil de autoría del nuevo Bildungsroman, que a menudo explora “the particular identity and adjustment problems of people whose sex or color renders them unacceptable to the dominant society” (Braendlin, 1983: 75). De hecho, se ha llegado a acuñar el término “black British Bildungsroman” para identificar a un grupo importante de novelas contemporáneas que expresan, no sólo la formación de la identidad de protagonistas diaspóricos en Gran Bretaña, sino también, como postula el crítico Mark Stein (2004), la transformación que ha experimentado la sociedad británica como consecuencia de la presencia en ella de comunidades inmigrantes. En el mundo anglófono la confluencia entre autoría femenina y autoría diaspórica ha dado lugar a un corpus numeroso de novelas de formación producidas a partir de la década de los noventa que han recibido el interés de la crítica por su carácter semi-autobiográfico y su capacidad de desafiar los presupuestos del Bildung canónico, pues reflejan hasta qué punto

[o]ften marginal women must contend with prejudice and sexism not only from the dominant culture, but also from others of their group – particularly the males; thus they struggle on several planes to attain maturity and self-understanding while being devalued both for being women and for their color and/or sexual preference. (Braendlin, 1983: 76)

Mi propósito en este trabajo es analizar dos textos narrativos que se incluyen dentro de este grupo y que han sido publicados recientemente en Gran Bretaña. Se trata de las novelas *Never Far From Nowhere* (1996) de la británico-caribeña Andrea Levy y *26a* (2005) de la británica de origen nigeriano Diana Evans, ambas objeto de gran atención crítica pero pocas veces examinadas conjuntamente. Sin embargo, ambas novelas

comparten la característica de pertenecer al llamado “doble Bildungsroman”, consistente en el retrato de la evolución personal, no de un único protagonista, sino de dos personajes que parten en cierto modo de contextos semejantes. Aunque cultivada también durante el período del Bildungsroman clásico, esta variante presentaba habitualmente el desarrollo de un personaje femenino en paralelo al de un personaje masculino que finalmente se convertiría en su cónyuge en el matrimonio (ver Charlotte Goodman, 1983). Es éste un patrón que diversas críticas han observado en novelas victorianas como *Jane Eyre* de Charlotte Brontë, *Middlemarch* de George Eliot o *North and South* de Elizabeth Gaskell.

Tanto en *Never Far From Nowhere* como en *26a* el doble Bildungsroman se desarrolla en torno a dos hermanas que se educan en el mismo contexto social y familiar pero cuyas vidas siguen caminos diferentes por circunstancias diversas. Esta y otras características convierten a ambos textos en sumamente innovadores en lo que se refiere a su utilización del Bildung, si bien ambas presentan importantes diferencias en cuanto a estrategias narrativas y aspectos identitarios explorados. Es mi objetivo examinar aquí los principales rasgos formales y temáticos de ambas novelas prestando atención tanto a los aspectos comunes como a los divergentes, con el fin de establecer su posición dentro de la tradición del Bildung y en particular dentro de la narrativa diaspórica contemporánea en Gran Bretaña. Para ello, partiré del análisis de las estrategias narrativas empleadas y el modo en que se representan las identidades de las protagonistas para después centrarme en identificar los temas abordados y el tipo de desenlace que cada texto presenta, pues estos elementos permitirán determinar su relación con el género del Bildungsroman.

2. ESTRATEGIAS NARRATIVAS Y CARACTERIZACIÓN EN *NEVER FAR FROM NOWHERE* Y *26A*

Tal como señala Marianne Hirsch cuando enumera las características del género, la narración en primera persona es un rasgo habitual en muchas novelas de formación junto al relato en tercera persona (1979: 298), que contribuye además a la identificación del lector con el personaje protagonista. Tanto la novela de Levy como la de Evans utilizan narradores en primera o tercera persona que las acercan al Bildungsroman más clásico, si bien éste se ve acompañado de otros recursos y motivos que las alejan del realismo y del desarrollo narrativo que cabría esperar en un relato que explora la evolución personal de un individuo en la sociedad. De los dos textos a examinar aquí, es *Never Far From Nowhere* el que a priori más destaca por lo inusual de su estructura narrativa. Segunda novela de Andrea Levy tras *Every Light in the House Burnin'* (1994), tiene en común con ella y con las dos siguientes de la autora – *Fruit of the Lemon* (1999) y *Small Island* (2004) – el tener como protagonistas a familias de inmigrantes caribeños en Gran Bretaña y centrarse, por tanto, en la representación de su experiencia como miembros de una comunidad racializada y discriminada durante décadas en la sociedad británica.

En *Never Far From Nowhere* la narración gira en torno a las hermanas Olive y Vivien, nacidas en Londres de padres jamaicanos y que crecen en los años setenta junto a su madre viuda en una

vivienda social del área de Finsbury Park. La alternancia entre sus voces da lugar a una estructura fragmentaria en la que los diferentes capítulos llevan por título el nombre de su narradora, ofreciendo visiones que se complementan y a menudo se oponen en torno a los acontecimientos relatados y a su evolución personal. Esto supone una importante novedad respecto al *Bildung* clásico y su variante el doble *Bildungsroman*, pues la existencia de dos perspectivas y narraciones contrapuestas permite leer la novela como dos *Bildung* independientes, aunque conectados en cuanto a contexto espacio-temporal, y contribuye a resaltar los errores cometidos por ambas protagonistas de tal forma que la identificación del público lector con alguna de ellas se hace verdaderamente difícil.

Efectivamente, el hecho de que el lector o lectora perciba ambas perspectivas hace que tenga más información de los eventos narrados que cualquiera de los personajes y sea consciente de la falta de solidaridad entre las hermanas y las diferentes experiencias a las que se ven sometidas debido a los prejuicios raciales fruto de la distinta pigmentación de su piel. Así, aunque ambas son de raza negra, Olive ha heredado la pigmentación oscura de sus ancestros esclavos y el cabello más rizado, mientras que Vivien presenta una tez más clara y un cabello ondulado heredados de sus antepasados blancos que le permiten pasar por europea:

We were sisters and we looked alike. We had the family resemblance passed down from our father's side. A large nose and correspondingly large ears, but somehow not out of place. Somehow looking right on our oval-shaped faces; Olive's more refined than mine, more symmetrical. But I had a light skin – a high colour. In a dim light I could be taken for Italian or Spanish. Olive was darker. Black. The Caribbean legacy. (Levy, 2004: 1)

Para María Helena Lima, Levy elige la forma del doble *Bildungsroman* en la novela como modo de enfatizar “the ways in which English society, by rigidly discriminating because of colour and class, limits the full development of all its children” (Lima, 2005: 63) y esto es lo que puede observar el público lector al presenciar la evolución opuesta de las dos protagonistas. Desde su más tierna infancia en el entorno familiar – en el que Olive es discriminada y maltratada como “the black sheep of the family” (2004: 6) – y en la escuela – donde Vivien aprende a sobrevivir y Olive se rebela constantemente – pasando por la llegada de la adolescencia y la toma de las primeras decisiones hasta las primeras vivencias sexuales – con Olive embarazada tempranamente y Vivien reclamando más orientación sexual –, asistimos a unas experiencias vitales totalmente distintas en las hermanas, fruto en gran medida de las diferentes valoraciones que las personas de su entorno hacen de ellas debido a su color de piel. Esto da lugar a un creciente distanciamiento entre ellas que las termina convirtiendo en antagonistas que habitan realidades diferentes. Así, Vivien vive en un mundo de ambiciones y ascenso social en el que se une a un grupo de *skinheads* como modo de supervivencia en la escuela, oculta sistemáticamente el origen étnico de sus padres y busca relacionarse con jóvenes de clase media y alta cuando inicia estudios superiores. Su hermana Olive, en cambio, vive sometida a los estereotipos

racistas que perciben a la mujer negra como sexualmente fácil, ignorante y delincuente y finalmente la llevan a depender de los servicios sociales conduciéndola a la frustración, al ostracismo social y a la cárcel, una espiral de la que espera salir trasladándose a vivir a Jamaica.

En este sentido, un rasgo que cabe resaltar es que ambas protagonistas se presentan como personajes pasivos, incapaces de controlar de forma activa el entorno en que se mueven o sus destinos, lo que cumple con una de las premisas básicas del *Bildungsroman* indicadas por Marianne Hirsch:

“Although he learns and grows, the protagonist is an essentially *passive* character, a plaything of circumstance. Unable to control his destiny actively, he is someone who gives shape to events without actually causing them” (1979: 297). Efectivamente, tanto Vivien como Olive deben sobrevivir en una sociedad racista, la Gran Bretaña de los años setenta, donde los individuos racializados tienen pocas posibilidades de ser aceptados y se ven impotentes para alcanzar sus metas o algo parecido al “éxito” en términos del *Bildung* clásico. A esto hay que añadir además las limitaciones de clase, pues las hermanas pertenecen a una clase social, la trabajadora, que en el mundo actual merma aún más sus posibilidades de progreso. La impotencia y frustración que esto produce es enfatizado por la autora en el título de la novela – que se podría traducir como “nunca lejos de ninguna parte” –, así como en los sueños recurrentes de Olive, en los que intenta realizar una tarea que se deshace a cada instante (2004: 6) o bien se convierte en objetos vulnerables incapaces de moverse y escapar del peligro:

I dreamt I was a jelly baby. A little black sugar-coated jelly baby that had been thrown away. I wasn't in a packet, I was on my own on the floor – on the pavement. And I couldn't move my arms and legs because jelly babies can't, they're solid. People started walking down the pavement, and because I was only the size of a jelly baby, their feet were enormous. Great big grey slabs of shoe soles pressing down and sharp heels digging in all around me. And they couldn't see me because they were big and I was just a jelly baby. I couldn't run away or hide – all I could do was roll out of their way. But there were lots of people walking: as soon as I rolled one way someone came from the other direction and I'd have to roll the other way. And I knew that if I didn't roll, I'd get squashed flat. Sometimes being asleep can be worse than being awake. Sometimes. (Levy, 2004: 220)

Publicada casi diez años después, *26a* es la primera novela de Diana Evans, escritora de madre nigeriana y padre británico al igual que sus protagonistas, las gemelas Georgia y Bessi Hunter.¹¹ Estas crecen en Neasden, Londres, durante los años ochenta junto a sus padres y dos hermanas y crean un mundo a su medida en su dormitorio del ático de la casa, al que denominan “26a”. Aunque la estructura narrativa es en apariencia convencional, esta vez con una narración en tercera persona, diversos elementos formales desafían los presupuestos de la novela de formación. El primero de ellos, y el más

importante, es la incorporación de la fantasía y lo sobrenatural, que se mezclan con el relato realista característico del Bildung en modos que rozan el realismo mágico. Tal como afirma John McLeod,

[t]hroughout the novel the tangible world of the here and now is importantly added to the preternatural realms of ancestral wisdom and dreams; the beginning of the novel hints at Georgia's and Bessie's birth as a kind of reincarnation, while their mother Ida spends much of her middle age conversing with her mother, Nne-Nne. (2010: 48)

Buena parte de estos elementos están vinculados al folklore africano y a la cultura nigeriana, como el espíritu de Nne-Nne mencionado en la cita – se trata de la abuela de las gemelas, aún viva en Nigeria – o las visiones que Georgia tiene de Ode y Onia, las protagonistas de una leyenda según la cual Odefue sacrificada al nacer por ser la segunda gemela, si bien cohabitó como espíritu en el cuerpo de su hermana durante varios meses. Otros episodios, en cambio, guardan relación con la cultura británica o el mundo sobrenatural en sentido amplio, como es el caso de los demonios que visitan a Georgia durante su depresión o sus conversaciones soñadas con el político y primer ministro victoriano William Gladstone (1809-1898), que significativamente finalizan al comienzo de su adolescencia, simbolizando así el fin de su inocencia y el inicio de un deterioro mental que la conducirá al suicidio.

En este sentido es conveniente destacar que, al igual que Olive y Vivien en *Never Far From Nowhere*, las gemelas se presentan como personajes sometidos a fuerzas que no pueden controlar y, por tanto, poseen el grado de pasividad característico del Bildung. Esto es especialmente cierto en el caso de Georgia, pues el episodio de abusos sexuales que sufre de niña en Nigeria y su silencio en torno a él la convierten en un ser vulnerable e introvertido. Sin embargo, también es patente en Bessi, que desconoce lo que le ha ocurrido a su hermana y es ajena a su sufrimiento durante gran parte de la narración. Aunque la sociedad está claramente presente en la novela, como lo muestran las referencias a acontecimientos concretos de la historia británica en los años ochenta y noventa (la boda del príncipe Carlos y Lady Diana o el concierto que Michael Jackson dio en Londres como parte de su gira *Thriller*), es interesante que su estructura refleje la división temporal creada por la subjetividad infantil de sus protagonistas ("The First Bit", "The Second Bit", "The Third Bit", "The Best Bit"), un rasgo que rompe con la pretendida objetividad realista asociada al Bildung.

En lo que se refiere a la utilización del doble Bildungroman, ésta resulta sumamente novedosa por cuanto que las dos identidades descritas se retratan a menudo como una entidad única, en una simbiosis identitaria frecuente en la gemelidad, para distanciarse más y más a medida que llegan a la adolescencia, en un proceso de individuación que saca a la luz sus personalidades y expectativas vitales diferentes, como podemos observar en las siguientes citas tomadas de momentos distintos de la narración:

On the outside of their front door Georgia and Bessi had written in chalk '26a', and on the inside 'G+B', at eye level, just

above the handle. This was the extra dimension. The one after sight, sound, smell, touch and taste where the world multiplied and exploded because it was the sum of two people. Bright was twice as bright. All the colours were extra. (Evans, 2005: 5)

While Bessi dozed she imagined herself walking between the green ray and the yellow ray to the gold at the end, holding a snakeskin handbag. Georgia saw herself walking the red, away from the gold, and finding it hard to keep her balance. (Evans, 2005: 71)

Sin embargo, tras la muerte de Georgia las gemelas vuelven a unirse temporalmente en el cuerpo de Bessi en una materialización de la leyenda nigeriana de Ode y Onia, una sección que destaca por el uso de una narración en presente y en primera persona en vez de la tercera persona y tiempo pasado que dominan el resto de la novela, dando paso después a una separación definitiva en la que Bessi debe continuar su vida sin su hermana:

She sniffed for Georgia's scent and couldn't find it. There was unbearable silence and the dark clutched her shoulders. She got up and ran to the window and cried out the name of the rest of her. And then she heard the birds. I'll meet you by the evergreen tree, said Georgia. (Evans, 2005: 230)

Dado que Georgia fallece y su evolución identitaria se ve, por tanto, truncada, cabe pensar que el personaje que es realmente objeto del aprendizaje a que se refiere el Bildung es Bessi, si bien es su hermana quien parece ocupar más espacio en la narración debido probablemente a la complejidad de los conflictos que atraviesa. De este modo, mediante el juego narrativo que Evans establece entre la unidad y la gemelidad, entre la unión total y la separación identitaria, entre el Bildung único y el doble Bildung, la autora cuestiona las convenciones del género y de sus variantes ofreciendo a la vez una interesante exploración de las relaciones entre gemelos, un aspecto que se convierte en el tema central de la novela, como veremos a continuación.

3. TEMAS EXPLORADOS Y NATURALEZA DE LOS DESENLACES EN LAS NOVELAS DE LEVY Y EVANS

Si las estrategias narrativas y la caracterización de las protagonistas son ya aspectos que revelan un alto grado de innovación literaria, algunos de los temas abordados en *26a* y *Never Far From Nowhere* las sitúan, con diferencias, dentro de la llamada literatura "black British", una clasificación que se refiere al origen étnico de sus autoras pero también a la preocupación de los textos con aspectos relacionados con el hibridismo cultural o lo que se ha denominado "the black experience". En el caso de la novela de Levy, esto se traduce en una crítica feroz al racismo dominante en la sociedad británica de los años setenta y ochenta, causante de discriminaciones frecuentes que limitan la evolución de las protagonistas y de las que éstas son conscientes desde temprana edad:

When I was young I used to look at my parents as they sat exhausted in chairs,

watching *On the Buses*, straight-faced but saying how funny it was, and I used to think how lucky this country was to have them. How grateful people should be that they came here and did such responsible jobs. And how if they went back to Jamaica – well, who knows what would happen to the buses, to the children or the new hospital wings. My parents helped this country, I thought. [...] But even when I was young, when I was still having my cheek pulled by passers-by and people winked at me on the tube, even then I knew that English people hated us. (Levy, 2004: 5)

Otro aspecto recurrente ligado al racismo son las diferencias de clase, otra barrera para el desarrollo identitario que se plasma en las distintas etapas de la vida de Vivien, condicionando sus expectativas educativas y, por tanto, su éxito social, como en el número y tipo de exámenes que toma al finalizar su educación secundaria, guiada por sus profesoras, o su decisión de iniciar estudios técnicos en su etapa universitaria, objetivos socialmente aceptables para una inmigrante de clase trabajadora en la Gran Bretaña de ese período.

En *26a*, en cambio, el tema del racismo sólo se refleja en algunos pasajes sin demasiado peso en la narración en los que se retrata la interacción de la familia con determinados individuos de su entorno, ocupando una posición más preeminente a nivel temático la exploración del hibridismo cultural de las protagonistas, que enlaza de forma directa con la centralidad de los conflictos identitarios en el género del *Bildung*. Así, diversos episodios hacen referencia a la preocupación de las gemelas con su posición entre dos culturas, como hijas de padre británico y madre africana. Para Homi Bhabha, el espacio “in-between” habitado por estos individuos les confiere una perspectiva privilegiada que favorece la transformación cultural (1994: 38) si bien éste es, sin embargo, fuente de numerosos interrogantes durante la infancia de las hermanas Hunter. Para ellas, su hibridismo es objeto de una gran curiosidad que se acrecienta cuando viajan a Nigeria para una larga estancia: “Will we be Nigerians?” Kemy asked her mother [...]. ‘What do you mean? You are Nigerian now,’ she said. ‘But only half,’ Bessi pointed out. ‘If we live there, will we be *all* Nigerian?’ (2005: 44); una estancia durante la cual creen haberse convertido en “proper Nigerians” (2005: 58), hasta que a su llegada a la aldea de sus abuelos maternos “the children were shouting Oyibo! Oyibo! which meant white, severely undermining how Nigerian they could be, even if they could say hello and how are you” (2005: 59). Es su madre la que intenta clarificar sus dudas identitarias – “Ida said Bessi could be as Nigerian as she wanted to be” (2005: 58) – hasta que el final de su estancia pone fin a las referencias a este conflicto, lo que se puede interpretar como la simbolización del paso a una nueva etapa de mayor madurez: la adolescencia.

Pero, como señalábamos en la sección anterior, es su condición de gemelas el aspecto identitario explorado más profundamente en la narración, por cuanto que lo que las protagonistas denominan su “twoness in oneness” está presente de principio a fin en buena parte de sus reflexiones. La situación de gemelidad confiere a los individuos una posición un tanto peculiar en cuanto a su identidad, pues se

trata de dos seres idénticos física y genéticamente – si bien a menudo con ciertas diferencias poco perceptibles, como en Georgia y Bessi –,^[2] lo que puede generar conflictos psicológicos y convierte a la búsqueda de espacio individual en la principal meta a alcanzar en el desarrollo identitario.^[3] Esta búsqueda se observa claramente en la evolución de Bessi, quien pide a su hermana que le permita deambular sola por las calles de Londres, y posteriormente decide instalarse sola en el Caribe durante un año para encontrarse a sí misma. Georgia, en cambio, se resiste a distanciarse de su hermana particularmente tras sufrir el asalto sexual, momento en que inicia un desesperado intento de regresar a su infancia de identificación absoluta con Bessi y a la inocencia perdida. En este sentido, la muerte de Georgia obliga a Bessi a continuar su vida de forma independiente y, por tanto, a experimentar por primera vez su “oneness”, su individualidad, en lo que podría considerarse el inicio de otra narrativa *Bildung*, una etapa que despierta en ella gran incertidumbre:

Bessi imagined what it would be like with Georgia gone properly. Would it be a long cool drink in a Spanish dress and would it be rashless? Would there be one-sided birthdays and a right-sided limp? Would there be red? Would it get bigger, or smaller? Would there be nectarines? Did oneness have a fruit that had a taste like nothing else?

She decided that there was no hope for the nectarine, but that oneness might have a fruit. If Georgia left, she would have to look for that fruit. She would have to develop confidence in the extraordinary oneness of her taste buds. (Evans, 2005: 228)

En estrecha conexión con el tema de la gemelidad se encuentra la exploración de los espacios personales – como el dormitorio ático que da título a la novela – y del “doble” o “doppelgänger” que acompaña a varios de los personajes además de a las protagonistas: a su padre Aubrey, con el Mr. Hyde en quien se transforma en la imaginación de sus hijas cuando regresa a casa bebido y frustrado; y a su madre Ida, siempre conversando con el espíritu de Nne-Nne, que aún vive en Nigeria. El daño causado por el abuso sexual en la infancia, la depresión y el suicidio son otros aspectos explorados valientemente por Evans que rompen con las convenciones temáticas del *Bildung* y de la narrativa “black British”.

A la vista de los argumentos ofrecidos, podemos observar que tanto en *Never Far From Nowhere* como en *26a* el hilo conductor es la relación entre dos hermanas y los conflictos que su búsqueda de identidad genera en ellas, desde una identificación casi absoluta al comienzo de las novelas a un gradual distanciamiento que da lugar a escenas climáticas de confrontación que ponen de manifiesto el influjo de la experiencia vivida sobre la formación identitaria:

‘You act as if I was born in Buckingham Palace and you were born here. As if I grew up in different places. Didn’t have the same mum and dad. Didn’t go to the same bloody school. But we did. We had the same chances, we started from the same place. And,’ I pointed in her face,

'and you chose to lead your life and I chose to lead mine.'(Levy, 2004: 277-278)

'[...] All this time, all this time I have carried and protected you so that it would stay easy for you always, so that you'd never have to feel like me. And you can't even see it.' Bessi's mouth dropped open. 'What?' (Evans, 2005: 180)

No obstante, debemos señalar que en *26a* los vínculos afectivos en la familia presentan una mayor solidez pese a su carácter disfuncional y conducen finalmente a la resolución de los conflictos, mientras que en la novela de Levy la falta de apoyo y entendimiento entre los personajes principales – las dos hermanas y su madre – contribuyen a agudizarlos con el tiempo dificultando una posible reconciliación. En este sentido, el desenlace de *Never Far From Nowhere* resulta mucho más pesimista que en *26a*, por cuanto que los conflictos continúan sin resolver, aunque con un atisbo de esperanza de que Vivien por fin abandone su hipocresía y admita su origen étnico, como se observa en la escena final en su conversación con una mujer en el tren, en la que a la pregunta "Where do you come from?" por primera vez en su vida responde: "My family are from Jamaica, [...]. But I am English (Levy, 2004: 282). Si bien este desenlace se podría considerar en cierto modo alentador (ver Lima, 2005: 70), tanto su ambigüedad como el hecho de que durante la mayor parte de la narración no encontramos las reflexiones personales propias de un proceso de maduración – pese a tratarse de una narración en primera persona –, sino la justificación constante del propio comportamiento ante el público lector, sitúan a la novela en una difícil posición dentro de los parámetros del Bildungsroman por su desafío a una de sus convenciones más establecidas.

26a, en cambio, presenta un desenlace más cerrado, pues concluye de forma paralela a su inicio con la metáfora de dos pequeñas criaturas cruzando una peligrosa carretera, si bien esta vez sólo Georgia cruza dejando a Bessi comenzar una nueva vida sola (Evans, 2005: 3, 230). Este final culmina así una estructura circular y simboliza un nuevo nacimiento para Bessi, lo que dota a la novela de un mensaje ciertamente optimista pese a su exploración de temas tan oscuros como la depresión y el suicidio.

3. CONCLUSIONES

Tras este recorrido por sus características más importantes, podemos afirmar que las novelas de Levy y Evans presentan numerosos elementos en común pero también divergencias derivadas de las diferentes preocupaciones de sus autoras y de su diferente ubicación temporal dentro de la literatura diaspórica reciente. El primer rasgo que comparten es la exploración de la identidad femenina en la Gran Bretaña actual y, en concreto, del desarrollo femenino desde la infancia hasta la edad adulta, lo que las aproxima de forma evidente al género del Bildungsroman. El protagonismo en paralelo de dos hermanas que crecen juntas sitúa además a las novelas dentro del subgénero denominado doble Bildungsroman y permite a las autoras profundizar en las relaciones entre hermanas durante el proceso de formación de sus identidades. Como ya hemos señalado, este proceso evoluciona, tanto en Georgia y Bessi como

en Olive y Vivien, desde una identificación casi absoluta a un gradual distanciamiento que conduce a la escisión total – física en el primer caso, afectiva en el segundo – en la que tiene un papel importante la naturaleza diferente de sus experiencias. Así, ambas narrativas ilustran hasta qué punto la identidad femenina viene determinada por las experiencias vividas, pues si en Georgia es el abuso sexual sufrido en su infancia el que altera su evolución y su vida para siempre, en Olive es la constante discriminación desde niña, incluso por parte de su familia, lo que la conduce a la rebeldía total y a la percepción de sí misma como víctima de la sociedad.

Además, el mostrar a personajes inicialmente semejantes que siguen trayectorias opuestas en su vida permite a Levy y a Evans inscribir la diversidad de la identidad femenina, uno de los conceptos más reivindicados actualmente por parte de la teoría y crítica feministas. La reivindicación de la diversidad problematiza los ideales de igualdad y sororidad vigentes en el feminismo de los años setenta y ochenta a favor de una conciencia de las múltiples diferencias existentes entre las mujeres debido a variables como la clase social, la etnia, la raza, la orientación sexual, la edad o la religión, por citar algunas (ver Weedon, 1999: 178-197). Aunque se trata de un concepto muy aceptado hoy en numerosas disciplinas, es mi percepción que aún no ha sido explorado suficientemente en el ámbito literario, y las dos novelas examinadas aquí contribuyen en buena medida a esta exploración.

Otro aspecto a destacar es que, aunque ambas novelas presentan familias disfuncionales caracterizadas por el hibridismo cultural, existen diferencias importantes en sus planteamientos temáticos: en *Never Far From Nowhere*, la discriminación racial experimentada por las hermanas, y fundamentalmente por Olive, se convierte en el tema principal de la novela, enlazando así con otras narrativas de autores diaspóricos en Gran Bretaña producidas en los años noventa (McLeod, 2010: 48). Para Helena Lima, esta novela se inserta dentro de una corriente angloamericana en la que el doble Bildungsroman "traces the way in which the harmony and innocence of childhood, where class and color do not seem to make much of a difference, are destroyed by a coloniser's culture which assigns radically different fates to people based on skin colour" (2005: 63). El papel central de las actitudes racistas en el desarrollo de las protagonistas de *Never Far From Nowhere* contrasta, sin embargo, con su carácter meramente anecdótico en *26a*. Aunque la propia Evans afirma que esto se debe en parte al distanciamiento voluntario de las gemelas respecto al resto del mundo (Evans, 2005c: 33), el desinterés de la novela por la discriminación racial se puede interpretar también como consecuencia del momento histórico en que se escribe y la generación a la que pertenece la autora. Efectivamente, tal y como argumenta John McLeod (2010), *26a* se integra en una nueva tendencia literaria que rompe con la preocupación anterior por cuestiones de raza y etnia y que él denomina "black writing of Britain":

Although a novel about youthful development, [*26a*] seems distinctly removed from the Black British Bildungsroman of the 1980s and 1990s. The twins are not depicted struggling primarily with their identities as mixed-race Britons; the

novel does not overtly explore the problems of a Black British community; the London of the novel is not a visibly prejudicial or discriminatory environment. Instead, Evans wittily portrays the domestic lives of the Hunters as unspectacularly aligned with the public travails of national happenings, and removes a sense of disjunction between subjective and public affairs. (2010: 47)

Para McLeod esta nueva escritura refleja "a post-racial way of thinking" (2010: 48) – que otros críticos y críticas han calificado como "post-black" (ver Oyedemi, 2007) – caracterizado por la exploración de temas más universales como los examinados por Evans, y es ésta una de las diferencias temáticas más marcadas entre los dos textos analizados aquí. El pesimismo latente en *Never Far From Nowhere* es otra diferencia importante, evidente ya en el carácter negativo del propio título y en el ambiguo desenlace que no parece ofrecer opciones positivas para ninguna de las hermanas Charles, salvo en el atisbo de esperanza que supone que Vivien admita sinceramente sus orígenes. Este pesimismo enlaza de nuevo con la narrativa diaspórica británica de los años noventa y con las preocupaciones de la autora respecto a la posición identitaria de su comunidad étnica, que ella misma expresa en uno de sus artículos (2000).

En cuanto a su grado de innovación en el género del Bildung, hemos podido apreciar en ambas novelas importantes transformaciones que tienen que ver fundamentalmente con las estrategias narrativas. Así, la estructura fragmentaria que caracteriza a la novela de Levy da lugar a dos voces narrativas que se alternan y cuyos puntos de vista se complementan y oponen, ayudando al público lector a establecer su propia interpretación de los hechos. La existencia, no ya de dos identidades en evolución, características del doble Bildungsroman, sino de dos narradoras con perspectivas diferentes desafía la unidad narrativa de la novela de formación a la vez que provoca una desidentificación con sus protagonistas que se ve acrecentada por la ausencia de pasajes reflexivos, acompañantes habituales del desarrollo identitario en el Bildung. Ni siquiera en el personaje de Vivien, que narra y protagoniza secciones más extensas y, por tanto, con mayor espacio en la narración – algo debido con toda probabilidad a su mayor nivel educativo que la dota de mayor capacidad de articulación –, observamos reflexiones acerca de su evolución personal a excepción de las páginas finales en que adopta una nueva actitud vital.

En *26a* las reflexiones identitarias están presentes constantemente, pero es de nuevo el modo narrativo el que problematiza su inclusión dentro del género del Bildungsroman. La presencia de elementos sobrenaturales o propios del realismo mágico ponen en cuestión el carácter realista de la novela de formación, mientras que el hecho de que la narración inicial en tercera persona se transforme inesperadamente, hacia el final del relato, en una narración en primera persona – por parte del espíritu de Georgia – rompe totalmente con la homogeneidad formal habitual en el género. A esto se añade el modo en que el juego en la focalización desafía la variante del doble Bildungsroman, ya que si la unidad inicial en las identidades de las gemelas hace pensar en un Bildung único, su gradual distanciamiento

convierte a la narración en un doble Bildung, regresando de nuevo a una unión entre las protagonistas, esta vez en un solo cuerpo, que es preludio de la separación definitiva. Estas estrategias empleadas por Evans conducen a un cuestionamiento de las categorías genéricas y proporcionan una mayor flexibilidad al género, algo a lo que se une también la novela de Levy al desafiar su unidad formal y su carácter reflexivo.

Tanto *Never Far From Nowhere* como *26a* constituyen, en definitiva, buenos ejemplos de la experimentación genérica que se está llevando a cabo en las últimas décadas y, en particular, de la transformación del Bildungsroman ya iniciada a principios del siglo XX hacia narrativas más complejas y difíciles de clasificar, que ahora incluyen además la exploración de las identidades femeninas diaspóricas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARNEY, Richard A. (1993). "Subjectivity, the Novel, and the *Bildung* Blocks of Critical Theory". *Genre XXVI*, Winter 1993, 359-375.
- BHABHA, Homi (1994). *The Location of Culture*. Londres y Nueva York: Routledge.
- BRAENDLIN, Bonnie Hoover (1983). "Bildung in Ethnic Women Writers". *The Denver Quarterly*, 1983, 17, 75-87.
- EVANS, Diana (2005). *26a*. Londres: Chatto & Windus.
- . (2005b). "My Other Half. A Personal Essay on Twinness". *The Observer*, 6 February 2005. En <http://www.guardian.co.uk/books/2005/feb/06/fiction.features1>.
- . (2005c). "Diana Evans in Conversation". By Bernardine Evaristo. *Wasafiri*, no. 45, summer 2005, 31-35.
- FELSKI, Rita (1986). "The Novel of Self-Discovery: A Necessary Fiction?". *Southern Review*, 19, July 1986, 131-148.
- FENG, Pin-Chia (1998). *The Female Bildungsroman by Toni Morrison and Maxine Hong Kingston. A Postmodern Reading*. Nueva York: Peter Lang.
- GOODMAN, Charlotte (1983). "The Lost Brother, the Twin: Women Novelists and the Male-Female Double Bildungsroman". *Novel: A Forum on Fiction* 17 (1), 1983: 28-43.
- HIRSCH, Marianne (1979). "The Novel of Formation as Genre: Between Great Expectations and Lost Illusions". *Genre XII*, Fall 1979, 293-311.
- LEVY, Andrea (2000). "This is my England". *The Guardian*, 19 February 2000. En <http://www.guardian.co.uk/books/2000/feb/19/society1>.
- . 2004 (1996). *Never Far From Nowhere*. Londres: Review.
- LIMA, Maria Helena (2005). "Pivoting the Centre': The Fiction of Andrea Levy". En *Write Black, Write British*, Sesay, Kadja (Ed.), 56-85. Hertford: Hansib.
- MCLEOD, John (2010). "Extra Dimensions, New Routines. Contemporary Black Writing of Britain". *Wasafiri*, vol. 25, no. 64, December 2010, 45-52.
- MORETTI, Franco (1987). *The Way of the World. The Bildungsroman in European Culture*. Londres: Verso. Traducción: Albert Sbragia.
- OYEDEMI, Koye (2007). "In Search of... (Adequate Representations of Our Post-Black Condition)". En *"Black" British Aesthetics Today*,

Arana, R. Victoria (Ed.), 119-134, Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

SAMMONS, Jeffrey L. (1981). "The Mystery of the Missing *Bildungsroman*, or: What Happened to Wilhelm Meister's Legacy?". *Genre* 14, no. 2, Summer 1981, 229-246.

STEIN, Mark (2004). *Black British Literature: Novels of Transformation*. Columbus: The Ohio State University Press.

WEEDON, Chris (1999). *Feminism, Theory and the Politics of Difference*. Oxford y Malden: Blackwell.

Title: The Double *Bildungsroman* in the Contemporary British Novel: Transformations from Diasporic Women's Writing.

Contacto: pbastida@uib.es

NOTAS AL PIE

^[1] *26a* ha sido ganadora del Orange Prize for New Writers y del Betty Trask Award y se encuentra traducida al castellano bajo el mismo título (Alfaguara, 2006, trad. Cecilia Ceriani).

^[2] Resulta revelador cómo el vestir ropa diferente proporciona a Georgia y Bessi lo que ellas asocian a una sensación de "wholeness", de individualidad propia de los individuos no gemelos "If they wore different colours it meant that they could be whole people inside themselves, because people could see that Georgia was Georgia, in turquoise, and Bessi was Bessi, in pink" (Evans, 2005: 43).

^[3] En su ensayo autobiográfico "My Other Half. A Personal Essay on Twinness" (2005b), la propia Evans ofrece una interesante reflexión en torno a la gemelidad y sus implicaciones para el desarrollo de la identidad a través de sus reminiscencias de su relación con su hermana gemela Paula, que se suicidó en 1998.